

les. Es decir, que el espacio de construcción de la identidad latino-mestiza se realiza en lo productivo, en lo organizativo y en lo cotidiano de la convivencia, estos mismos espacios son los que permiten el encuentro con otros grupos étnicos y en consecuencia su integración.

Algunas de estas etnias participan de manera articulada, de nuevo se encuentran en la compleja realidad social que siempre ha representado para nosotros el Atlántico costarricense, de manera que esta identidad de los latino-mestizos pasa por una serie de procesos que la complejizan y la articulan con otros sectores sociales regionales, que le dan un carácter de difícil determinación, pero que empieza a construirse con las reservas del legado cultural de los antiguos migrantes, sobre el legado indígena de la cultura maicera, y con las prácticas culturales que empiezan a redimensionalizarse como producto de los procesos complejos de tránsito y entre opciones de reproducción social y de los procesos sociales en los que está participando esta población, que cuestionan su permanencia como sector social y que socavan su identidad anterior.

Con todo, es una población que ha venido construyendo una nueva identidad, que persis-

te como identidad productiva con respecto al autoconsumo, con respecto a la producción maicera, aunque esta adquiera otro carácter, aunque la actividad misma de la producción del maíz tenga un sentido más comercial que el sentido cultural vivencial que tenía en otros periodos, y rescate que se desarrolla a partir de otro elemento que da cuenta de la identidad de los latino-mestizos, como son los procesos organizativos productivos en los que están participando.

De esta forma, la propia identidad latino-mestiza es constituida y reconstituida, creada, recreada, a partir de estos procesos, con la incorporación de valores culturales abandonados de ese legado cultural indígena anterior, con el encuentro con las poblaciones indígenas y otras manifestaciones étnico-culturales de la misma zona; a partir de las experiencias productivas y socioorganizativas, y finalmente, con la pretensión de crear un sentido de colectividad.

Estos aspectos contribuyen a enfrentar la participación en una dinámica social bastante compleja, en la cual está de nuevo haciéndose rehaciéndose la identidad latino-mestiza.



Fotografía: Nicolás Vinco

ETNIA CHINA

Dr. Moisés León

La historia de la etnia china en Costa Rica empieza con una serie de crisis que creo que ustedes deben conocer por la documentación que existe, que llevan a China a confrontar cuatro grandes naciones imperialistas durante los siglos XVIII y XIX. Las crisis empiezan a finales del siglo XVIII y se concretan bastante a principios del siglo XIX. Esto produce una emigración, hay una fuerza social internacional de relaciones de presión política, de presión militar, de presión económica, que hacen que la población de la China rural, especialmente del Sur, quede expuesta a la influencia de los países hegemónicos en el mundo de aquel entonces, que fueron los E.E.U.U., Gran Bretaña y Francia (en alguna medida, algunos otros), aunque aquellos son los tres principales que fuerzan la situación social de la zona rural y causan grandes confrontaciones que hacen que el sector rural de China en las provincias del sur se vea forzado a emigrar en la medida de lo posible; la migración naturalmente está asociada a un fenómeno de atracción, precisamente por los países o partes del mundo donde hay desarrollo capitalista; básicamente, en el Caribe y la parte norte de América, aunque se ve involucrada también América del Sur.

Entonces vemos cómo, a principios del siglo XIX, empiezan a llegar grandes contingentes de emigrantes chinos, principalmente de las provincias del Sur, a Cuba, Perú y Jamaica, que son los sitios donde aparecen las primeras grandes migraciones. Es más, Cuba es el primer país que importa trabajadores rurales chinos de Macoa; luego, de Cantón. También se une a esta empresa California, con la situación del oro. Méjico también, con los desarrollos ferrocarrileros en el norte de Méjico. Y Panamá, con su ferrocarril. También Perú, ya mencionado, por razones de construcción de ferrocarril y para explotación de algunos recursos naturales.

Eventualmente, Costa Rica con su ferrocarril, que se inicia en 1871 y se prolonga hasta 1890, recibe, en el transcurso de ese periodo, una gran migración de asiáticos, más que todo

ciudadanos de la China continental: de la provincia de Cantón, de varios sitios muy interesantes, algunos de los cuales tienen nombres muy simpáticos. A mí me gusta mencionarlos porque hacen la cosa más exótica. Vienen muchos de Tai Shon, Thun Son, Al Tin, Ousan, Osean, Aka y otros parecidos. Lo principal de esta información es que en Costa Rica, por lo menos, tenemos familias de Shun San que son muy conocidas; pensé que iba a estar por aquí Isabel Wing Ching, cuyos abuelos son de Shun San. También tenemos gentes de Yan Pi: la familia N.G. Rubén León Acón, es N.G. y es de Yan Tin, Estas son las dos familias más significativas que vienen a la Costa Atlántica; nos interesa la Costa Atlántica, obviamente, porque es la zona pluricultural del país por excelencia. Aunque podemos mencionar otras, si es del caso, en esta zona tenemos la congruencia de estas dos grandes familias, las que resultan ser muy importantes para la migración, para la cultura china y para la posterior llegada de chinos a Costa Rica.

En 1855, aparecen en Costa Rica los primeros 77 chinos que vienen en dos dotaciones a trabajar en dos haciendas: la del Gral. Cañas y la de un emigrante alemán de apellido Font. Este último es un emigrante alemán que trae familias a colonizar algunas partes del país y a quien se le ocurre traer trabajadores chinos. Hago referencia al por qué chinos en esa época, porque hay que recordar esto (y doña Hilda Chen es muy dada a recordármelo a mí): el patrón que se está dando en el mundo es de reemplazo de esclavos negros por trabajadores chinos, los cuales, vistas las condiciones de sus contratos, vienen casi como esclavos. La diferencia entre esclavo y chino contratado es meramente técnica y esto lo dicen compañeros como Quince Duncan, en su libro y otros, quienes han hecho la comparación. Sucede, entonces, que en vez de llegar a Costa Rica negros a trabajar, llegan chinos; y llegan en 1855, porque ya no se permite la esclavitud en nuestro continente. En Jamaica también hay muchos chinos y resulta curioso si había tantos negros trabajando en las plantaciones; pero los

ingleses son los primeros, y lo subrayan mucho los amigos negros de Limón, en deshacerse de la esclavitud. Inclusive ellos lucharon contra los esclavistas que siguieron trayendo esclavos negros, portugueses y otros.

En Costa Rica, más adelante aparece una segunda migración: la primera, como dijimos, está constituida por trabajadores que van a trabajar en fincas de la Meseta Central; la segunda, viene a trabajar en el ferrocarril. Se trata de 653 cantoneses, que vienen a trabajar contratados por Minor Keith y que, en el lapso de dos años, dejan de trabajar para el ferrocarril y se pierden en la historia hasta que los recogen por ahí algunos documentos como son los censos o documentos de municipalidades, como la Municipalidad de Cañas que hace un enunciado en 1903 trágico, racista en extremo, diciendo que la raza china debe ser echada del país porque supone toda clase de problemas congénitos y enfermedades raras, es egoísta por naturaleza y juega juegos prohibidos por la naturaleza. Ese tipo de situación se empieza a dar bien claramente en 1903. Estoy seguro de que antes de eso deben aparecer otras situaciones similares, otros pronunciamientos oficiales. En todo caso, regreso a 1873 cuando llegaron los 653 ya mencionados, los cuales empiezan a aparecer muy pocos en los censos; se trata de una situación muy interesante, ya que no podemos seguirles la pista. Los primeros tres chinos que aparecen en los censos de Costa Rica, se registran en el Cantón de Paraíso, sólo 3 en 1864; es decir, de los 77 que habían inmigrado en 1855, solamente aparecían 3 en el censo. No se sabe qué sucedió al respecto; quizás ellos se abstuvieron de declarar, o bien, no eran contabilizados; lo que sí podemos decir, es que los censos eran muy deficientes, hasta 1950.

Si seguimos la trayectoria de los emigrantes, nos vamos a encontrar que, a raíz del desarrollo ferrocarrilero y la industria bananera, en la Zona Atlántica, los hallamos poblando, primero, algunas poblaciones muy pequeñas a lo largo del ferrocarril; algunos, en el Valle de Matina. Esto sucede por cuanto su condición legal era un tanto confusa: ellos venían contratados y tenían que regresar a China al término del contrato; querían regresar.

Aunque la sociedad en Costa Rica era bastante benévola, los chinos tuvieron muchos problemas. Inclusive, la primera huelga de trabajadores, definida como huelga por historiadores como Vladimir de la Cruz, Casey y otros, es la de los chinos en 1864. En efecto, un año después de unirse al ferrocarril hicieron su primera huelga, en la que murieron 6 chinos. Había tal situación de desconocimiento y prejuicio racial que los guardias civiles que iban a acallar la huelga, les tenían un miedo pavoroso y tuvieron que emborracharse para enfrentarlos; por eso empezaron a disparar. Así era Cartago en aquel entonces: los guardas salieron de Cartago a Paraíso y en el camino se emborracharon.

La situación de los chinos mejoró cuando ellos dejaron el ferrocarril y aprendieron una cosa, que creo que ya la venían aprendiendo desde mucho antes, y es que dentro del área del comercio es posible mantener mucha autonomía, mucha independencia, además de que Costa Rica es un país que ya entonces se estaba desarrollando bastante rápidamente, está siendo colonizado (el ferrocarril es parte de esa colonización); los chinos están entre los primeros que llegan a la ciudad de Limón que se establece como ciudad en 1903, con municipio. Antes de eso, había sido declarada ciudad, pero cuando se declaró Puerto del Atlántico existían, según dice el anecdotario, solamente "4 chozas de pescadores". De manera que los chinos participan del proceso de expansión hacia la Costa Atlántica, y su adaptación es clave en el proceso de adaptación de la comunidad china que viene posteriormente. Es una adaptación a través del comercio. Tengo información muy interesante sobre cómo se desarrollan en el comercio. Cuentan que de 30 cantinas en Limón, 29 eran de chinos. Habían reconocido cuál era el tipo de negocio en el que podían meterse. ¿Por qué era un buen negocio? Porque Limón en aquel entonces estaba poblado más que todo por trabajadores hombres, de manera que beber era cosa muy corriente, y así por el estilo. Eventualmente, la etnia depende de este mecanismo de adaptación, el comercio; su proceso de migración depende de una serie de estructuras o instituciones culturales que son muy importantes para la adaptación de los chinos a través del mundo. Es decir, haciendo algunas comparaciones con los chinos de otras partes

como en California o en Jamaica, muchos se han adaptado a través del comercio. A veces, de la actividad comercial han derivado a otras próximas como la lotería: la lotería de Limón se llama lotería china. Tengo la impresión, y bastante estudio detrás del asunto, de que efectivamente es lotería china; aunque algunos dicen que es lotería panameña; creo que los panameños se quedaron atrás.

Pienso que este tipo de adaptación, dentro del sector informal, es muy importante para los emigrantes; vean ustedes qué está sucediendo actualmente con los refugiados que nos vienen del resto de Centro América, cómo se adaptan a través del sector informal. En Costa Rica y en otros países la clave de ese tipo de adaptación a través del comercio, ha sido la solidaridad que se da a través de la familia; por eso dije antes que en China la familia es el mecanismo central de solidaridad, es el mecanismo que canaliza los esfuerzos para invertirlos en la misma comunidad, en la familia; por todos sus valores que, por ejemplo, enfatizan el respeto y la reverencia, y si se quiere, más que reverencia y respeto, cierta veneración para con sus antepasados; tienen ritos asociados a ello. El importante valor simbólico de la familia, tiene enorme importancia en ese proceso. La familia se ancla en lo que es la familia, no se ven individuos que cortan la relación con su familia; por el contrario, la relación familiar es la característica sobresaliente de esta etnia.

Los primeros chinos se adaptan más que todo a través del comercio. Algunos dicen: "Pero, ¿qué no tenían lavanderías, hoteles?". Sí, por cierto que en 1903 había 7 lavanderías en el país y todas eran de chinos, los emigrantes siempre han tenido cierto tipo de adaptación; los hoteles, en su mayoría, son de emigrantes no necesariamente chinos.

Quiero dejar con ustedes tres observaciones sobre la etnia china, referentes al tipo de situación que ellos enfrentan a lo largo de su adaptación. Primero que todo, enfrentan una crisis que forja la migración centripetal; es decir, su propio país los empuja a salir por la situación de pobreza extrema y las guerras. Las necesidades de capital agrícola, porque los transportes del fe-

rocarril están asociados a la agricultura de la caña y el tabaco, hacen que se vengán a las Américas.

En California, influye también la fiebre del oro. La migración es espaciada, hay una gran cantidad de gente que viene ilegalmente, viene en términos de autosuficiencia a través de las familias que existen. Al respecto, la familia hay que considerarla entre comillas, pues dicen personas, en particular lo dice doña Hilda Chen, que ella donde quiera que va y se encuentra con un Chen se considera familia. En California hay muchos Chen. La familia china está muy extendida, es una familia que va más allá de la familia genética; obviamente, pasa a ser una familia social, una familia de lazos de solidaridad a través de vínculos culturales. Este tipo de situación se da en Costa Rica; siguen viniendo inmigrantes ilegales, como digo, pero que se adaptan gracias a que hay cierta independencia en la comunidad china; es decir, los chinos tienen pulperías y ustedes conocen el estereotipo del chiste: los chinos, primero que todo tienen pulperías, en las cuales de noche aparecen montones, aunque de día sólo hay uno. Pues claro, como están ilegales, en el día permanecen atrás cocinando, o algo así y tienen que salir de noche a ventearse.

Se da otro fenómeno muy interesante y es un fenómeno real, los viejos, igual que los jamaicanos, querían regresar a su país de origen, aunque primero tenían que hacer fortuna. En China existía una sociedad más jerarquizada que la sociedad jamaicana a la cual iban a regresar los negros. Además, Jamaica estaba posiblemente más pobre que algunos sectores de China, eso no puedo aseverarlo pero sí sé que muchos chinos viejos regresan a China y entonces hay un patrón de reemplazo. Resulta que en algunos negocios aparecen chinos jóvenes con el nombre del chino viejo y nadie sabe la diferencia, porque los oficiales de migración no andan en esas y los oficiales de patentes reciben cualquier cantidad de plata para seguir su camino. Esta situación se daba mucho en Limón y es muy simpática. Dice Zayra Fonseca, quien hizo su tesis de Licenciatura en Historia sobre los chinos durante el siglo XIX en Costa Rica, que en Puntarenas no se había muerto ningún chino hasta 1921 y estuvieron ahí más de 100 años.

Les ocurre el primer tipo de conflicto que es destructivo para la unidad y la solidaridad en cuanto al matrimonio, porque algunos de ellos vienen a estar aquí 20 años y están casados en China, con sus matrimonios arreglados; obviamente, ellos necesitan compañía y establecen relaciones consensuales con mujeres blancas, que son costarricenses; hay doble razón para ello, pues las costarricenses pueden legalizar su situación en el país y muchos se nacionalizan, y en segundo lugar, por una preferencia racial, y como lo hemos establecido en las entrevistas, porque ellos mismos definen el racismo que traen consigo en su cultura; tienen una preferencia por las mujeres blancas. Naturalmente, como hemos visto los antropólogos en otras circunstancias, la mujer pobre blanca se casa con un chino respetable que tiene una pulpería; estamos hablando de mujeres de la meseta, hijas de agricultores, algunas maestras heredianas, etc., que se

casan con chinos, aunque la unión es consensual. Surge entonces un conflicto en la comunidad china, ya que los viejos consideran que esto es irrespetar sus tradiciones, y los más jóvenes dicen: pero qué hago con mis necesidades. Más o menos esa es la situación que se va presentando, luego vienen los hijos y los chinos puros tienden a rechazar a los chinos cruzados, que son los resultados de las uniones. Los cruzados se identifican más con la sociedad costarricense y son inclusive el gran puente entre la cultura china y la cultura nacional. Ellos son los que hacen las grandes contribuciones, y es así como en Limón tenemos gente como Jorge Win Chin que fue uno de los líderes de la educación y estableció junto con otros el primer colegio de Limón, como don Beto León, y otras personas que han hecho mucho por la comunidad. Entonces ahí vemos la importancia que tiene la comunidad, cuando se integra a través del matrimonio.



Fotografía: Nicolás Vincenzi

ROBERTO CANTILLANO VINDAS

Randall Arturo Rodríguez Arce *

En un hogar sencillo pero lleno de amor, en una casita de adobes en Santo Domingo de Heredia, nace en 1887 Roberto Cantillano. Creció entre árboles que daban sombra al cafeto, que florido adorna de blanco el valle. Junto al sonido persuasivo de la carreta y el constante trinar de los pajarillos que hacían suyo sus cantos. Jugó entre las aguas del Bermúdez y el Virilla y fue la Calle Ronda parte de su niñez.

Todos debieron de advertir su inclinación hacia la música cuando le veían jugar con el bambú y construir sus primeras flautas. Sin duda alguna llevaba consigo el amor a la música, una semilla que brotaría hasta convertirlo en un gran artista.

Se inició en la música en la filarmonía que dirigía, en Santo Domingo, don Lucio Avendaño por los años de 1890. Aunque se trasladó a vivir a San José desde muy joven, siempre conservó su amor por su pueblo natal.

En 1906 se integra como flautista a la Banda Militar de San José, donde conoció al maestro Loots quien a su llegada al país, en 1907 como Director General de Bandas, fue su más sincero amigo y maestro. Con él, Roberto amplía aún más sus conocimientos como director, compositor y flautista.

En 1916 acompañó a la cantante Amelita Galli-Curci, destacada soprano a nivel mundial. La famosa soprano le pidió a Roberto que se uniera a su Compañía en un viaje que harían a Sur América, con la cual fue hasta Panamá retornando luego a Costa Rica, dejando pasar una maravillosa oportunidad.

En 1926 formó parte de la Orquesta Sinfónica de Costa Rica, dirigida por el Maestro Loots, con la cual viaja en 1927 a Guatemala y México como flautista principal.

Viaja a Guanacaste en 1929 junto con Julio Fonseca y José Daniel Zúñiga a recopilar la música que allí se componía editándose en total setenta composiciones, entre ellas: El Punto Guanacasteco, El Torito, El Coyotillo, Morena Linda y Pasión.

Como flautista fue considerado el mejor del país, viajando en 1924 a Estados Unidos, donde grabó en la Columbia Phonograph Company un disco como solista. En 1925 regresa a Costa Rica.

Fue director de la Banda de San José de 1919 a 1924 y de 1925 a 1936, año en que asume la Dirección General de Bandas del país.

Sobresalió como compositor conteniendo su música una gran belleza que nos recuerda los años idos. Entre sus obras encontramos Marchas Militares y Fúnebres, valsos, Mazurcas, Contradanzas y Poemas sinfónicos.

En 1948 renuncia a su cargo lo que le causa gran dolor, pero los conflictos políticos le impedían seguir. En 1955 muere quedando un gran vacío en el ambiente musical del país.

* Estudiante de la Escuela de Artes Musicales de la U.C.R.
Miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional.